

Según OMM, con independencia de si se logra atenuar el cambio climático,

Las olas de calor seguirán hasta el 2060

El calor extremo en Europa occidental está produciendo devastadores incendios forestales en Francia y España y una sequía sin precedentes en Italia y Portugal, en tanto el Reino Unido ha registrado a mediados de julio la temperatura más alta de su historia, con algo más de 40 grados centígrados, medidos en el aeropuerto londinense de Heathrow.

No obstante, esto no es una excepción. Las olas de calor como las que en la actualidad vive Europa y otras tendencias negativas en el clima serán cada vez más frecuentes y continuarán al menos "hasta 2060", conforme advirtió el secretario general de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), Petteri Taalas.

Este patrón está relacionado con el calentamiento observado del planeta que puede atribuirse a la actividad humana, lo que suscita una gran preocupación por el futuro del planeta.

"Las olas de calor se están haciendo más comunes a causa del cambio climático", sostuvo Petteri Taalas que, usando una analogía deportiva, explicó que hemos dopado a la atmósfera inyectando más gases de efecto invernadero, sobre todo dióxido de carbono, por lo que el calentamiento y otras tendencias "continuarán al menos hasta el 2060, independientemente del éxito o no a la hora de mitigar el cambio climático".

"En el futuro este tipo de olas de calor serán normales y veremos extremos aún más fuertes. Hemos lanzado tanto dióxido de carbono a la atmósfera que la tendencia negativa continuará en las próximas décadas y de momento no hemos sido capaces de reducir nuestras emisiones mundiales", remarcó el experto en una rueda de prensa para analizar la actual ola de calor en Europa, celebrada junto con la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En ese respecto, Taalas profundizó: "Ya hemos perdido la partida en lo que respecta al deshielo de los glaciares. Esperamos que el deshielo de los glaciares continúe durante los próximos cientos de años o incluso miles de años. El aumento del nivel del mar continuará durante el mismo período".

Taalas recordó que en el 2003 una ola de calor dejó 75.000 muertos en Europa y enfatizó que, aunque ahora hay mejores medios de adaptación, la Organización espera un incremento en las muertes entre las personas mayores y con condiciones previas.

Con respecto a cómo nos afecta médicamente a los seres humanos, habló también en la rueda de prensa la doctora María Neira, de la Organización Mundial de la Salud, quien indicó que las olas de calor suponen un desafío puesto que cuando la temperatura llega a 41 grados es algo excepcional y el cuerpo tiene que luchar por mantener estable la temperatura interna.

Esa lucha ocasiona a su vez fatiga, golpes de calor, hipertensión, hipertermia y un cambio de comportamiento, agravado por la falta de descanso nocturno, que afecta incluso la salud mental.

Las olas de calor además actúan como una especie de tapa atmosférica, atrapando contaminantes y degradando la calidad del aire, con repercusiones negativas para la salud, sobre todo para personas vulnerables como los ancianos.

"El cambio climático está afectando a nuestra salud de muchas maneras, no sólo por las olas de calor, que tienen consecuencias directas", sino también en otros ámbitos de la atención sanitaria esencial, como el aumento de los niveles de enfermedad, agregó la doctora Neira, directora de Salud Pública y Medioambiental de la OMS.

Reveló que está en juego el acceso fiable a los alimentos y al agua, dado que los niveles de producción agrícola "están en riesgo", y que "seguramente habrá escasez de agua".

También, dijo que el 99% de la población mundial respira un aire que no cumple las normas sanitarias establecidas por la ONU, lo que repercute enormemente en las afecciones respiratorias y cardiovasculares crónicas.

El director general de la Organización Meteorológica Mundial asimismo alertó de los efectos de estos fenómenos climáticos extremos en la agricultura, debido a que agostan los cultivos antes de las cosechas.

"Esperamos ver grandes impactos en la agricultura. Durante las anteriores olas de calor en Europa, perdimos gran parte de las cosechas. Y en la situación actual -ya tenemos la crisis alimentaria mundial a causa de la guerra en Ucrania- esta ola de calor va a tener un mayor impacto negativo en las actividades agrícolas", advirtió Taalas.

Las olas de calor asimismo tendrán un impacto en el turismo en el sur de Europa ya que, como lo señala el funcionario de la ONU, no es muy agradable visitar los sitios turísticos de países como Grecia, Italia, España y Portugal a temperaturas que rondan los 40 grados.

Para la doctora Neira, "la mejor solución será, de nuevo, ser muy ambiciosos a la hora de abordar las causas de este calentamiento global".

"Llevamos mucho tiempo alertando de que el cambio climático está afectando mucho a la salud humana", lo que también repercutirá en la lucha por alcanzar las emisiones netas de carbono, y en la crucial transición hacia fuentes de energía limpias y renovables, subrayó.